

El título del sermón de hoy es *Los últimos días del ser humano*, y esta será la 4ª parte.

El propósito de esta serie de sermones es revisar lo que nosotros sabemos sobre los últimos días del ser humano bajo la influencia de Satanás. Estamos viviendo en el final de los 6.000 años del autogobierno del hombre; esto ahora está llegando rápidamente a su fin. Estos 6.000 años de autogobierno del hombre han sido influenciados por Satanás y sus demonios.

Hemos estado hablando sobre cual será nuestro papel como miembros del Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios durante estos últimos días. Nuestro papel se basa en la humildad y en el arrepentimiento. Si vivimos en humildad y en arrepentimiento, viviremos; y esto es algo a nivel espiritual. Si vivimos en orgullo y en egoísmo, vamos a morir. Y esto también es algo a nivel espiritual. Este principio se aplicará a toda la humanidad cuando entremos en este último período de tiempo del autogobierno del hombre. Si ellos viven en humildad, si ellos se humillan después de ser humillados y si se arrepienten; si se arrepienten de lo que son, de lo que les ha sido permitido “ver” (sobre sí mismos, sobre esto de “¡Miserable hombre que soy!”), si ellos inician este proceso, ellos van a vivir físicamente en el Milenio y van a tener la oportunidad de vivir, de entrar en ELOHIM, según la voluntad de Dios. Pero si ellos viven en su orgullo, si permanecen sin arrepentimiento y viven en su egoísmo, ellos morirán.

Hay millones de personas que simplemente van a morir y no van a tener la oportunidad de ser llamadas durante este tiempo. Pero hay un porcentaje que Dios ha dicho que Él llamará, y Él les permitirá vivir en el Milenio. Todo con el propósito de tener vida, la vida espiritual, porque ellos van a tener esa oportunidad de tener una relación con Dios Padre y con Jesús Cristo.

Dios ha cumplido Su palabra con respecto a lo que Él ha dicho, como hemos estado leyendo en Levítico 26. Lo que está escrito en Levítico 26 ha sido aplicado, y seguirá siendo aplicado a Israel mientras ellos sigan desobedeciendo a Dios. Nosotros ahora estamos viviendo el castigo por el pecado; y podemos ver esto a nuestro alrededor. Nosotros también somos afectados por esto, a causa del pecado. Porque las bendiciones y las maldiciones que son mencionadas en Deuteronomio y también en Levítico, tienen causa y efecto. Y este mismo principio de las bendiciones por la obediencia y de las maldiciones por la desobediencia se seguirá aplicando a la humanidad. Vamos ahora a reanudarlo en Levítico 26. Pero antes vamos a volver un poco, al versículo 18.

Levítico 26:18 – Si aun con estas cosas no Me escucháis, Yo volveré a castigaros siete veces más por vuestros pecados. Este castigo es por amor, porque se trata de llevar al ser humano a someterse a Dios, en su mente.

Versículo 19 – Quebrantaré la soberbia de vuestro orgullo, y haré vuestro cielo como hierro y vuestra tierra como bronce. Esto es algo físico que va a perjudicarles. La desobediencia tiene un efecto, y en ese sentido el efecto es el sufrimiento. Y el resultado de todo esto es que va haber sequía, debido a su rebelión Dios no les bendecirá con condiciones climáticas favorables para la producción de alimentos. Esta desobediencia traerá sequía y hambre.

Y ahora lo reanudaremos donde lo hemos dejado, en el **versículo 20 – Y vuestra fuerza**, y esto es “su trabajo, su esfuerzo para tratar de producir alimentos”, **se consumirá en vano**, no importa lo que hagan, ellos pueden trabajar duro en sus cultivos, pueden hacer todas estas cosas, pero todo va a ser en vano. Todo va a ser inútil y una pérdida de tiempo, a causa de su rebelión, de su desobediencia a Dios. ¿Por qué? **...porque vuestra tierra no producirá nada y los árboles del campo no darán su fruto**. Esto es debido a esta desobediencia. Esto es debido a este hábito de desobedecer, que ahora está por todas las partes, entre los hombres.

Cada vez más cultivos van a perderse, (como ha estado pasando en los últimos años), pero eso va a ponerse cada vez peor, y entonces habrá escasez de alimentos para el ser humano, debido a su rebelión.

Versículo 21. Y ahora Dios dice: **Si continuáis oponiándoos a Mí**, o “si todavía seguís oponiándoos a Mí”, porque el hombre se ha opuesto a Dios; e Israel, que tuvo la oportunidad de aprender de Dios, eligió, debido a su mente carnal natural, no obedecer a Dios. Porque si ellos hubiesen obedecido a Dios, Dios les dijo: “Yo haré de ti Mi pueblo, una nación especial”. Dios dijo que Él sería su Dios y que Él cuidaría de ellos. Pero Israel optó por no obedecer a Dios. Bueno, el mismo principio se aplica en los días de hoy. Si alguien se opone a Dios, **y no Me queréis oír**, no está dispuesto a obedecer a Dios, **Yo enviaré sobre vosotros siete veces más plagas por vuestros pecados**. Y aquí está. Dios nos está diciendo que enfermedades (o plagas) vendrán sobre Israel porque sus caminos son contrarios a los caminos de Dios.

Y si ellos estuviesen dispuestos a obedecer a Dios, Dios dice que no mandaría esas plagas, el sufrimiento que viene junto con esas plagas, sobre ellos. Esto es lo que va a pasar. Y como vemos en la sociedad de hoy, en Israel, nosotros tenemos varias plagas. Y esto no son solamente las enfermedades, hay muchos otros tipos de plagas. Pueden ser plagas de sequía, plagas de insectos. Hay muchos tipos de plagas que han venido sobre las naciones modernas de Israel.

Versículo 22 – Enviaré también contra vosotros fieras salvajes que os arrebaten vuestros hijos, destruyan vuestro ganado y os reduzcan en número, de modo que vuestros caminos queden desiertos. En otras palabras, esto tendrá un efecto sobre las personas; esto afectará sobre todo a los niños y a los animales domésticos. Se trata de su prosperidad. La prosperidad les quitada, y esto va a ser tan terrible que al final no habrá nadie que viaje por las carreteras que ellos han construido, debido a las plagas, debido a las enfermedades, debido a todas las cosas que tienen que ver con el sufrimiento y la muerte. Muchos morirán, y al final no quedará nadie para conducir los vehículos y viajar por las carreteras. Y las personas ya no podrán ir de un sitio a otro.

El hombre siempre luchará y se esforzará por mantener las cosas funcionando, pero al final, cuando las personas se oponen a Dios y se niegan a obedecer a Dios, el resultado es un gran sufrimiento. Porque esta es la ley que Dios ha establecido: bendiciones por la obediencia y maldiciones (sufrimiento) por la desobediencia.

Versículo 23 – Si con estas cosas, si todavía no Me obedecéis, **no os corregís, sino que continuáis oponiándoos a Mí**, si Israel no se arrepiente y cambia, **Yo también procederé en contra de vosotros, y os heriré aún siete veces por vuestros pecados. Traeré sobre vosotros espada vengadora, en vindicación (venganza) del pacto**, de la alianza que fue hecha. Y el pacto es bendiciones por la obediencia y sufrimiento por la desobediencia.

Continuando en el **versículo 25 ...y si buscáis refugio en vuestras ciudades, Yo enviaré pestilencia entre vosotros**, y podemos ver esto pasar en la sociedad de hoy. Podemos ver las enfermedades que hay en varios países. Y viene un tiempo en que esta pestilencia o estas enfermedades vendrán sobre las ciudades de Israel. Y debido a la forma en que las ciudades están construidas, con las “casas una pegada a la otra”, con la gente viviendo ahí apiñada, muy cerca los unos de los otros, Dios está diciendo: “Yo enviaré pestilencia entre vosotros”, y el resultado de esto es **...y seréis entregados en manos del enemigo**.

Así que, debido a la pestilencia las personas van a enfermarse y al final no van a tener fuerzas para defenderse. Los pocos que quedarán en una determinada área estarán enfermos. Bueno, eso también puede aplicarse al hecho de que la humanidad está ahora en la esclavitud a causa de su desobediencia. Ellos están en una esclavitud que está en la mente. Ellos ahora están cautivos en su pensamiento. Hay una gran pestilencia y muchas enfermedades; y todo esto está en la mente de los seres humanos. La mente del hombre está enferma. Él ni siquiera puede usar la lógica, el razonamiento lógico. Cuando nos fijamos en el cuerpo humano, y Dios dice que Él ha creado el cuerpo humano y también todo lo que puede servir como combustible para el cuerpo. Sin embargo, el ser humano no tiene en cuenta estas cosas, uno come cualquier cosa y su mente se enferma. Él *crea* que sabe lo que es lo mejor para sí mismo.

Recuerdo que muchas veces el Sr. Armstrong decía: “Si usted tiene un coche y el diseñador de ese coche ha dicho que usted debe poner gasolina en ese coche para que el coche funcione, usted no va a poner agua en el coche, porque entonces no va a funcionar”. Y esto es lo mismo para el cuerpo humano. Dios ha establecido leyes que dicen como debemos alimentar nuestro cuerpo. Y el cuerpo es el portador de la mente, y si el cuerpo está enfermo la mente no puede funcionar bien. Y los cuerpos de los hombres están enfermos. Están destrozados, enfermos, llenos de productos químicos. Hay muy pocos cuerpos humanos que todavía no están llenos de productos químicos de un tipo u otro. Los seres humanos, en su sabiduría, conducen en sus coches, produciendo miles de millones de toneladas de aire contaminado con sus vehículos. Cualquier tipo de vehículo motor, ya sea a gasolina o a diesel, produce millones de partículas microscópicas. Y sin embargo, las personas se sientan en sus coches e inhalan todas estas partículas al respirar. Y se quedan sentadas allí, conduciendo durante tres o cuatro horas, respirando vapores de gasolina o de diesel. El ser humano está contaminado, su cuerpo está contaminado, el cuerpo humano está siendo destrozado por todas las cosas que el hombre ha creado bajo la influencia y el dominio de Satanás. Porque nosotros estamos cautivos en este sistema babilónico, ese sistema de confusión.

Y Dios dice aquí que Él va a intervenir en la vida del ser humano debido a su desobediencia; y las cosas se van a poner cada vez peor.

Continuando **...y seréis entregados en manos del enemigo. Cuando Yo destruya vuestro sustento del pan**, los alimentos serán cada vez más escasos, **cocerán diez mujeres todo vuestro pan en un horno**, lo que aquí se está diciendo es que diez personas recogerán justo lo suficiente para hacer un pan, para hornear un sólo pan, **y os devolverán vuestro pan por peso**, uno recibirá de vuelta justo lo que ha dado. Diez personas recogerán justo lo suficiente para hornear sólo un pan, **que comeréis y no os saciaréis**. Lo que va a pasar es que las personas van a morir de hambre por falta de alimentos. Sólo habrá comida para uno de cada diez. Y aunque que se repartan los alimentos, en un esfuerzo de mantener vivos a todos, nunca habrá lo suficiente para que uno se sacie. ¿Y qué pasa con la naturaleza humana? Si sólo hay pan para una persona, y uno intenta compartirlo con diez, no tarda mucho para que alguien quiera más para sí mismo; y esto traerá estrés y angustia porque las personas se pelearán por la comida. Porque nadie va a estar saciado entonces.

Versículo 27 – Si aun con esto no Me escucháis, sino que continuáis oponiéndoo a Mí, “Si continuas viviendo según lo que pensáis que está bien o mal”, que es lo que el hombre siempre ha hecho (**versículo 28) Yo,** esto es Dios hablando, YAHWEH ELOHIM, **procederé en contra de vosotros con ira, y os castigaré aun siete veces por vuestros pecados.** La cosas se van a poner cada vez peor, porque Dios va a humillar a la humanidad, Dios va a corregir a los seres humanos, todo con el propósito de llevarlos al arrepentimiento. Porque, como hemos visto en un sermón anterior, la humildad y el arrepentimiento van de la mano. Y esto se aplica a nosotros en la Iglesia, hermanos. Durante este “Año de Dedicación” Dios nos ha pedido que nos humillemos; todo con el propósito de llevarnos al arrepentimiento, porque no tiene sentido ayunar sin arrepentimiento. El ayuno físico es solamente “no comer”. Pero en el ayuno espiritual nosotros nos humillamos, vemos entonces que no dependemos de las cosas físicas para sobrevivir, y nos damos cuenta de lo débiles e insignificantes que somos en realidad. Porque basta con quedarnos un corto periodo de tiempo sin comida para que nosotros empecemos a sufrir y ver nuestra verdadera condición. No somos fuertes por nosotros mismos, la verdad es que somos realmente débiles. Y humillarnos físicamente tiene que ver con algo que es espiritual. Y no tiene ningún sentido dejar de comer por 24 horas si esto no va junto con el arrepentimiento espiritual. De lo contrario esto es sólo privarse de alimentos, algo que no tiene ningún valor.

Dios mira el corazón, Él mira el “porqué” estamos ayunando, el “porqué” nos estamos humillando. Nos estamos humillando para poder mirar en este espejo espiritual, para poder ver a nosotros mismos a la luz de la Palabra de Dios, y arrepentirnos. Deseamos acercarnos más a Dios para poder pensar más como Dios, para poder arrepentirnos de nuestros pecados. Hay cosas que nos mantienen cautivos, cosas que están en nuestra mente, en nuestro pensamiento. Debemos arrepentirnos de nuestra forma de pensar, porque pensamos egoístamente. Y hay muchas cosas en nuestra vida de las que tenemos una idea equivocada, basado en el orgullo y en el egoísmo. Nosotros pensamos de manera equivocada. Y por eso deseamos humillarnos, deseamos pensar como Dios. Deseamos deshacernos de la esclavitud en la que mantenemos a los demás, que tiene lugar dentro de nuestra mente. Esto no es algo físico, es algo espiritual.

Versículo 29 – Comeréis la carne de vuestros hijos y comeréis la carne de vuestras hijas. Bueno, esto se refiere a algo físico. La escasez de alimentos en Israel será tan severa que las personas se convertirán en caníbales; ellas van a empezar a comerse las unas a las otras debido a esta escasez de alimentos.

Bueno, a nivel espiritual, hermanos, tenemos que tener mucho cuidado para no destruir a nuestros hijos y nuestras hijas por la forma en que vivimos, por las cosas que hacemos a nivel espiritual. Porque si les damos el ejemplo equivocado, nosotros podemos destruirlos (lo que es lo mismo que “comer la carne de vuestros hijos y de vuestras hijas”, pasar hambre). Bueno, tenemos que cuidar de que les estamos dando el buen ejemplo. Y al darles el buen ejemplo ellos verán cual es la manera correcta de vivir. Y si sólo hay pan suficiente para una de cada diez personas, nosotros tenemos que estar dispuestos a renunciar a esto por ellos, debemos estar dispuestos a sacrificarnos a favor de ellos. Porque si hacemos lo contrario, si somos egoístas, estaremos destruyendo nuestra propia carne, debido a nuestro egoísmo, al darles un mal ejemplo. Como miembros del Cuerpo de Cristo nosotros tenemos que ser muy cuidadosos en lo que se refiere al ejemplo que damos, para que otros puedan ver esto, y en algún momento en el tiempo, vayan a glorificar a Dios por ello.

Versículo 30 – Destruiré vuestros lugares altos, esto está hablando de la falsa religión, **derribaré vuestras imágenes, pondré vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de vuestros ídolos**, esto es acerca de la destrucción de la falsa religión.

Y durante este tiempo que se acerca el hombre (debido a la forma en que el hombre piensa) va a buscar a sus dioses. Y hemos hablado de esto en el último sermón, de que cuando en ser humano se encuentra en dificultades, él busca a sus dioses. Y Dios está diciendo que Él va a destruir todo esto. Y sabemos que Jesús Cristo va a intervenir en la vida de los seres humanos en el Día de Pentecostés, en el comienzo del Día de Pentecostés en el año 2019, poniendo un fin a este sistema religioso falso. Pero hasta entonces la falsa religión va a seguir existiendo. Las personas van a acudir a sus ídolos, los ídolos que ellas conocen desde su niñez. Y para que uno pueda salir de esta falsa religión, uno tendrá que ser llamado por Dios. Dios está diciendo que Él va a “poner sus cuerpos junto con los cuerpos muertos de sus ídolos”. Bueno, si las personas acuden a su falsa religión ellas van a morir. Ellas van a morir en su falsa religión. Todas las falsas religiones, con sus preceptos y estructuras, serán destruidas. Todo las cosas en las que el hombre confía serán destruidas. El ser humano será humillado para aprender a buscar su fortaleza en Dios.

Y esto es algo que va a ser muy poderoso en toda la tierra, porque cuando miramos a las falsas religiones del mundo, las personas no saben que en realidad están adorando a Satanás, en un sistema falso. Ellas simplemente no saben esto. Yo he sido criado en el catolicismo, y al llegar a una cierta edad yo me rebelé contra lo que ellos me habían enseñado de niño. Y cuando yo he sido llamado, lo primero que hice (creyendo que lo que estaba haciendo era lo correcto), fue volver a mi religión, a la iglesia católica. Pero Dios pronto me mostró, a través de varias cosas, que la iglesia católica en realidad es falsa. Bueno, estas religiones, la iglesia católica, todas las iglesias protestantes, los musulmanes, los hindúes, los budistas, el judaísmo, todo va a ser destruido. Y mucho de esto tendrá lugar en un proceso que durará 3 años y medio, donde veremos la caída de muchas de estas religiones. Y nosotros entendemos que en algún momento la iglesia católica tendrá un papel prominente en la unificación de Europa; pero ella también será destruida. Y Dios dice que todos los que se aferran a la falsa religión, los que se aferran a sus ídolos, serán destruidos.

Y el **versículo 30** continúa ... y **Mi alma** (mi mente) **os abominará** (rechazará). Dios dice que si dependemos de otra cosa, si buscamos nuestra seguridad en otra cosa que no sea Él, si confiamos en Dios, que también seremos destruidos. Así que, hermanos, nosotros hemos sido llamados para un propósito. Hemos sido llamados para hacer una gran obra. Hemos sido llamados para dedicarnos más a nivel espiritual en ese año, ese “Año de Dedicación”, para estar capacitados para hacer la obra de Dios. Y parte de la obra de Dios es mantenernos firmes, confiando en Dios, viviendo el camino de vida de Dios, en beneficio de los demás.

Nosotros entendemos que cuando todas las falsas religiones sean destruidas, que ese será un tiempo de gran angustia. Y llevará algún tiempo para que esto sea totalmente destruido. Marque este pasaje aquí y vayamos a **Apocalipsis 17:1**. Nosotros entendemos que Babilonia significa confusión. Y cuando miramos a las religiones del mundo, todo es confusión. **Vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas y habló conmigo, diciendo: Ven acá y te mostraré la sentencia contra la gran ramera**, se trata del sistema babilónico, un sistema religioso, que es un sistema de confusión, **la que está sentada sobre muchas aguas**. Nosotros entendemos que esta “gran ramera” es Babilonia, la confusión espiritual. Esto está hablando de la iglesia católica, que “está sentada sobre muchas naciones”, o “sobre muchas aguas”.

Versículo 2 – Con ella han fornicado los reyes de la tierra, y esto tiene que ver con una relación ilícita. Se trata de compromisos políticos, acuerdos. Hay acuerdos, tratados entre los “reyes de la tierra”, las naciones de la tierra, y la falsa religión. **...y los habitantes de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación**. Se trata de relaciones que son suscitadas por el poder de la iglesia católica, se trata del poder de las falsas doctrinas y la influencia que la iglesia católica ha tenido sobre “los reyes de la tierra”, o sobre las naciones.

Me llevó en el espíritu al desierto, y vi a una mujer, una “iglesia”, **sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia**, que es el uso del nombre de Dios. Esto es alguien que usa el nombre de Dios, que se dice ser “de Dios”...**que tenía siete cabezas y diez cuernos**. Y nosotros entendemos que esto se refiere al último resurgimiento del Imperio Romano, las últimas diez naciones que se unirán. Y habrá diez cuernos. **La mujer**, y esto se refiere a la “falsa iglesia”, o Babilonia, el sistema (cuyo cabeza es Satanás), **estaba vestida de púrpura y escarlata, adornada de oro, piedras preciosas y perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones**, y estas “abominaciones” son “todas las cosas que están en contra de Dios”. Y Dios dice que a causa de estas cosas, a causa de estas abominaciones, **y de la inmundicia de su fornicación**, a causa de estas relaciones ilícitas, a causa de la adoración del sol, de la pascua, las navidades, y toda esta confusión, esta confusión religiosa, Dios va a destruirlos. Él va a destruir todo esto porque estas cosas están en contra de Dios. Ellos confían en otra cosa. Ellos confían en sí mismos, pero también confían en Satanás y en la influencia de Satanás.

Versículo 5 – En su frente tenía un nombre escrito, y esto de “en su frente” se refiere, por supuesto, a su mentalidad, a la manera en que uno piensa, **MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS**, este “Misterio, Babilonia”, que es esta confusión, se trata de la confusión de la mentalidad de Satanás. Y la iglesia católica es la instigadora de esto, pero las iglesias protestantes también son parte de ese sistema. Bueno, también hay muchas otras falsas religiones que adoran a *su* dios (no al Dios verdadero), de la manera que ellos ven las cosas. Algunos adoran en un viernes, otros en diferentes días de la semana. Y todos los que tienen este “Misterio, Babilonia”, esta confusión, esta confusión religiosa que es este poder religioso que ellos tienen en su pensamiento, van a ser destruidos. **MISTERIO, BABILONIA**, esta confusión, **BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE**, ella es la instigadora **DE LAS RAMERAS**, de todas las otras religiones que han salido de esta determinada iglesia, **Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA**. Esta confusión que ha sido propagada por toda la tierra, ella, la madre, ...y esto tiene que ver con los caminos de Satanás, porque las iglesias del mundo *son* de Satanás, ellas son de los caminos de Satanás.

Y vi a la mujer, este falso sistema, este sistema babilónico, **embriagada de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires**, de los que han dado testimonio por la forma en que han vivido, **de Jesús Cristo**. Y esto es lo que nosotros somos, hermanos. Nosotros tenemos que ser “santos”. Somos seguidores o testigos de Jesús Cristo. **Cuando la vi quedé asombrado con gran asombro**. Nosotros vemos la destrucción que se avecina. Esta “madre de las rameras” va a ser destruida y todo este sistema, este sistema babilónico de confusión religiosa mundial, va a ser destruido.

Nosotros entendemos que Satanás es el autor de este sistema babilónico. Babilonia es un modo de pensar. Babilonia es una mentalidad. Esto no se aplica solamente a la iglesia católica, se aplica a toda confusión religiosa. Y nosotros entendemos que hay sólo una Iglesia que es la verdadera. Y las Iglesias dispersadas están bajo los efectos de este sistema babilónico, de esta confusión en su modo de pensar. Y como ellas no tienen el espíritu santo de Dios ellas sólo pueden pensar de una manera, en confusión.

Y cuando miramos a todas las diferentes Iglesias que están dispersadas, y probablemente hay más de 500 ahora, nos damos cuenta que ellas no piensan del mismo modo. Ellas están en confusión. No hay dos que estén de acuerdo entre sí, porque si estuviesen de acuerdo entre sí estarían caminando juntas. Y como no están de acuerdo entre sí no pueden caminar juntas. Y ellas tampoco están de acuerdo con Dios, porque si estuviesen de acuerdo con Dios estarían caminando con Dios, serían parte del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios.

Y aquí tenemos a esta confusión, no solamente en el mundo, pero también en las Iglesias de Dios que están dispersadas, y ellas permanecen dispersadas hoy porque caminan según este sistema babilónico, que es un sistema de confusión. Ellas todavía tienen algo de la verdad. Ellas no tienen la verdad porque uno puede estar caminado en una dirección o en otra; y ellas están caminado en la otra dirección. Ellas han perdido la comprensión de la verdad. Porque la verdad sólo puede ser vivida, la verdad sólo puede ser entendida, por el poder del espíritu santo de Dios.

Y durante ese período de tiempo esta confusión religiosa va a ser destruida, y esto va a ser muy angustiante para el ser humano, porque toda la humanidad está en un estado de confusión religiosa, en su mente; Y ellos creen que tienen razón. Ellos tienen razón en sus propios ojos, de lo contrario ellos cambiarían y se unirían a otro grupo.

Bueno, nosotros entendemos que la única manera de sobrevivir a lo que vendrá sobre la humanidad es humillándose y luego arrepintiéndose. Y ellos van a buscar a Dios. Y Dios dice en este capítulo sobre las bendiciones y las maldiciones que Él ésta en contra de todos los que se aferran a sus ídolos. Y sus ídolos son las cosas que son importantes para ellos, las cosas en que confían, las cosas en que se apoyan, sea lo que sea. Esto puede ser el dinero, los sistemas de seguridad, los sistemas de alarma, puede ser cualquier cosa. Y todas esas cosas van a ser derribadas y destruidas.

Hay un programa que dan en la televisión ahora, y a lo mejor muchos de ustedes lo han visto, que se llama *Doomsday Preppers (Preparados para el Fin del Mundo)*. Y hay algunos protagonistas muy interesantes en ese programa y muchas personas que piensan en la necesidad de proteger a sí mismas. Ellas no piensan en buscar Dios como nuestro proveedor, nuestro protector, nuestra fortaleza, nuestra torre fuerte. No se trata de eso. Se trata de protegerse a sí mismo. Y muchos de los Doomsday Preppers poseen armas, tienen mucha comida guardada, han excavado agujeros y hoyos donde esconderse, y han planeado diferentes rutas de escape. Ellos tienen todos estos sistemas y tienen mucho alimento guardado. Y todo lo que buscan es la autoprotección. Pero todo esto no les va a servir de nada, porque la única manera de sobrevivir a lo que se avecina es buscar a Dios. Y esto es lo que Dios les está diciendo: “Mira a Mí. Búscame, y Yo cuidaré de ti. Te protegeré”. Pero el ser humano no puede ver esto y no puede buscar a Dios, a menos que sea llamado a esto. Y cuando muchos de ellos se queden sin alimentos, ellos van a buscar a su Dios; y para eso hace falta un llamado de Dios, para que uno pueda “ver”.

Y ahí es donde entramos nosotros, hermanos. Este es nuestro papel. Esta es nuestra parte en lo que Dios está haciendo. Dios requiere de nosotros que seamos un ejemplo, un ejemplo de que vivimos el camino de vida de Dios. Debemos producir el fruto del espíritu santo de Dios para el beneficio de los demás. Y esto va a ser difícil, esto va a ser muy difícil físicamente. Pero a nivel espiritual, gracias a este “Año de Dedicación”, este año en el

que nos estamos humillando y arrepintiéndonos, estaremos mucho más fuertes espiritualmente. Y esta es la clave: ser espiritualmente fuerte. No se trata de lo físico, se trata de lo espiritual.

Bueno, estas bendiciones y maldiciones físicas en Israel se basan en su obediencia o en su desobediencia. Y nosotros entendemos que Israel ha desobedecido a Dios, y es por eso que todo este castigo, todo este sufrimiento, está viniendo sobre ellos.

Levítico 26:31 – Dejaré desiertas vuestras ciudades, asolaré vuestros santuarios, que son lo “lugares de falsa adoración”, **y no oleré la fragancia de vuestro suave perfume.** Todo lo que ellos ofrezcan a Dios (lo que ellos creen que están ofreciendo al Dios verdadero), no tiene ningún valor. Dios no va hacer caso de esas cosas, no va a “oler su suave perfume”, Dios no se place de que ellos busquen a la falsa religión, de que tengan ídolos, de los cultos en los domingos y todas esas cosas que ellos hacen. Él va a dejar desiertas sus ciudades y va a destruir todos estos lugares de culto falso.

Y ese será un día emocionante, cuando empecemos a ver todos los edificios de las falsas religiones siendo destruidos, porque ellos no tienen ningún valor. Todas esas cosas que ellos tienen, todas las estatuas, todas las cruces, nada de esto tiene valor. Todo es vanidad.

Versículo 32– Yo, esto está hablando de Dios, **Yo asolaré también la tierra, y se pasmarán de ella vuestros enemigos que en ella moran,** ellos estarán asombrados con lo que estará sucediendo a Israel, y ellos **se pasmarán.** Se pasmarán de la destrucción de Israel.

Versículo 33 – A vosotros os esparciré entre las naciones, y desenvainaré la espada en pos de vosotros. Después de este cautiverio habrá más destrucción y más muerte. **Vuestra tierra quedará asolada y desiertas vuestras ciudades. Entonces la tierra gozará sus Sabbats durante todos los días que esté asolada, mientras vosotros estéis en la tierra de vuestros enemigos; la tierra descansará entonces y gozará sus Sabbats.** Porque Dios había dicho a Israel que dejara descansar la tierra a cada siete años, e Israel ha menospreciado lo que Dios le había dicho y no estaba dejando descansar las tierras. Y eso es lo mismo que está sucediendo hoy. Las personas no dejan las tierras descansar. Ellas utilizan un trozo de tierra sin descanso, agotando todos los recursos que hay allí. La tierra nunca tiene la oportunidad de revigorarse y de tener un descanso. Y para compensar esto el hombre echa más y más productos químicos para mantener la tierra produciendo.

Versículo 35 – Durante todo el tiempo que esté asolada, descansará... Dios está diciendo que hay algo de bueno en toda esta destrucción, porque no quedarán muchos para trabajar la tierra, y así por lo menos la tierra podrá descansar. **...por lo que no descansó en los Sabbats cuando habitabais en ella.** “Porque vosotros habéis ocupado esta tierra, vosotros abusasteis de la tierra, no habéis dado oídos a Mi palabra, no habéis seguido Mis instrucciones, no habéis dado descanso a la tierra para que ella pudiera revigorizarse”, y que Dios iba bendecir y hacer prosperar la tierra a causa de ello. “Vosotros rechazasteis todo lo que Yo os dije sobre esto”. Y Dios dice: “Por eso vosotros seréis destruidos. Y cuando os destruya, la tierra podrá descansar”.

Versículo 36 – A los que queden de vosotros, les infundiré tal cobardía en sus corazones, esto es el miedo en la mente, uno no se siente seguro, no tiene paz en su mente. Porque vamos a ver más y más personas muriendo a nuestro alrededor; y si nos fijamos en lo que Dios está diciendo, unos 90% de las personas va a morir. ¿Se imagina usted el desfallecimiento que esto causa en el corazón del ser humano? Sin saber lo que está pasando,

viendo la muerte y la destrucción, sin nadie que cuide de nadie, porque el poder político y militar pronto se derrumbará, entrará en colapso, y la tierra quedará desolada, no habrá comida, todos tendrán hambre. Y los que queden, Dios está diciendo que les infundirá mucho miedo, en su mente. ¿Y miedo de qué? De “cómo van a sobrevivir”. Y cuando los seres humanos lleguen a ese punto, cuando se den cuenta de esto, debido a un llamado de Dios, cuando empiecen a “ver” a sí mismos, ellos se darán cuenta de que sólo podrán sobrevivir si Dios así lo quiere. Y si ellos empiezan a buscar a Dios y rechazan a sus ídolos, rechazan las cosas en las que confían, Dios dice que ellos podrán sobrevivir.

Versículo 36, de nuevo: **A los que queden de vosotros, les infundiré tal cobardía en sus corazones, en la tierra de sus enemigos, que el sonido de una hoja que se mueva los hará huir**, un gran miedo. Tendrán pavor y miedo, y se asustarán por cualquier cosa, **como se huye ante la espada, y caerán sin que nadie los persiga**. Porque ese gran miedo les hará imaginar cosas, temiendo cosas que ni siquiera existen.

Versículo 37 – Tropezarán los unos con los otros como si huyeran ante la espada, aunque nadie los persiga, las personas van a reaccionar a cosas que en realidad no están sucediendo. Pero ellas van a reaccionar a esto porque estarán pensando tanto en ello, y todos tendrán tanto miedo, que van a empezar a ver cosas que no existen. **...y no podréis resistir en presencia de vuestros enemigos**. Ellos estarán en un estado de confusión, de destrucción, y de miedo; tanto que no van ser capaces de organizar cualquier tipo de defensa.

Versículo 38 – Pereceréis entre las naciones, y la tierra de vuestros enemigos os consumirá. Y los que queden de vosotros, se consumirán en las tierras de vuestros enemigos por su iniquidad, debido a sus pecados Israel iba a ser llevado cautivo e iba a ser humillado y destruido. Bueno, nosotros entendemos que esto ya ha ocurrido en un sentido físico, y ahora viene un tiempo donde este castigo está viniendo nuevamente sobre Israel. **...y se consumirán junto con sus padres por la iniquidad de ellos**.

Versículo 40 – Pero si, y esto es todo lo contrario, esto es lo que se requiere de ellos. **Pero si confiesan su iniquidad**, si se humillan, si se arrepienten y admiten sus propios pecados, **y la iniquidad de sus padres**, en otras palabras: “Yo me crié en la falsa religión. Mis padres estaban equivocados. Ellos vivían en pecado”. Si admiten que ellos, como nación, estaban equivocados, que han pecado, que no han buscado a Dios en absoluto. Si una persona confesase sus pecados y admitiese que esto viene de su herencia, que todo esto está mal, que su religión es falsa, que ha vivido en Babilonia, que sus padres vivían en Babilonia, **la rebeldía con que se rebelaron contra Mí**, esto es admitir el pecado, es admitir que uno está equivocado: “Yo estaba equivocado. La religión a la que seguía es falsa. La iglesia católica, en la que yo estaba, es falsa. La iglesia protestante, en la que yo estaba, es falsa. Yo estaba equivocado como musulmán, o como hindú”. Sea cual sea la religión. “Como judío, siguiendo las leyes judías, yo estaba equivocado”. **...y también porque se opusieron a Mí**, esto tiene que ver con admitir el pecado, admitiendo que ellos no tienen una relación con Dios y que estaban adorando a un dios falso, que se opusieron a Dios.

Y esto se aplica a las Iglesias que están dispersadas. Ellos también tienen que admitir su pecado, admitir que han sido infieles a Dios y que se opusieron a Dios. Ellos tienen que arrepentirse. “Pero si confiesan su iniquidad”, ellos tienen que ver esto, si quiere vivir. Y nosotros entendemos que Dios va a darles una oportunidad. Él va a despertar a 63.000 personas, dándoles la oportunidad de vivir a nivel espiritual por tener el espíritu santo de Dios habitando en ellas. Ellas van a tener esa oportunidad, y se les concederá la humildad y el arrepentimiento.

¡Con lo emocionante que es para el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios, que vayamos a ver esto pronto! Esto va a tener lugar; y a las personas que antes formaban parte de la Iglesia de Dios Universal, que se han dispersado, se les dará la oportunidad de confesar sus pecados, los pecados que les han mantenido en el cautiverio en Babilonia. Porque ellos están cautivos en Babilonia, están cautivos en la confusión. Ellos no conocen la verdad.

Y yo lo sé porque también he estado ahí; mi esposa y yo estábamos cautivos por nuestros pecados. Estábamos en el mismo estado de confusión que las Iglesias dispersadas. Y hemos sido despertados, Dios abrió nuestros ojos para que pudiésemos “ver” a nivel espiritual, y nos fue dada la oportunidad de admitir nuestros pecados, de admitir nuestra infidelidad, de admitir lo que habíamos hecho. Nosotros hemos quedado dormidos, hemos estado caminando por un camino contrario al camino de Dios. Y esta oportunidad va a ser dada a los demás; y yo sé lo que ellos van a experimentar. Yo sé lo que ellos van a experimentar, porque yo lo he experimentado, mi esposa lo ha experimentado, personalmente. Y hay algunos en el Cuerpo de Cristo hoy que también han experimentado esto, el entusiasmo y la diligencia en el corazón, y la abierta disposición de uno en admitir y confesar su pecado. Uno experimenta una alegría en admitir esto, porque finalmente uno puede “ver”. Hay una gran alegría en ser despertado, en tener la oportunidad de “ver” otra vez espiritualmente.

Y millones van a ser llamados, y sabemos que 63.000 personas van a tener la oportunidad de ser despertadas. Y ese será un momento emocionante.

Dios dice que si hacemos estas cosas, que si nos arrepentimos, que entonces las personas buscarán a Él.

Versículo 41 – Por eso Yo Me enfrentaré a ellos y los haré entrar en la tierra de sus enemigos. Entonces se humillará su corazón incircunciso y reconocerán su pecado. Todo esto gira alrededor de la humildad y del arrepentimiento. ¡Se trata del arrepentimiento! Así que, lo que estamos buscando, hermanos, en los próximos 3 años y medio, se trata de la humildad, de la elección de ser humildes, de la elección de humillarnos a nosotros mismos, de darnos cuenta de que estamos equivocados y arrepentirnos. Arrepentirse es cambiar, arrepentirse es dar media vuelta y caminar en otra dirección, es pensar de forma diferente.

Dios está diciendo aquí que si las personas están dispuestas a pensar de modo diferente, si están dispuestas a humillarse, si están dispuestas a arrepentirse y admitir que han estado caminando en un camino contrario al camino de Dios en su corazón incircunciso... Nosotros sabemos lo que es un corazón incircunciso. Es un corazón que está en contra de Dios. Porque Dios dice en el Nuevo Testamento que no se trata de la circuncisión física, pero de la circuncisión espiritual, ¡la circuncisión del corazón! Y esto es lo que va a pasar.

Versículo 42 – Y Me acordaré de Mi pacto (alianza) con Jacob, y Mi pacto con Isaac, y también de Mi pacto con Abraham Me acordaré. Y en esto hay componentes tanto físicos como espirituales. Y la parte más importante es, por supuesto, la espiritual.

Me acordaré de la tierra. Dios está diciendo aquí que Él va a recordarse de Israel. Él se recordará de ellos a nivel físico, pero lo más importante, también a nivel espiritual.

Versículo 43 – Pero la tierra será abandonada por ellos y gozará sus días de reposo, mientras quede desierta a causa de ellos, y entonces se someterán al castigo de sus iniquidades, por cuanto menospreciaron Mis ordenanzas y su alma desdeñó Mis estatutos.

Versículo 44 – Aun con todo esto, cuando ellos estén en tierra de sus enemigos, Yo no los desecharé, ni los abominaré hasta consumirlos, invalidando Mi pacto con ellos, porque Yo, el SEÑOR, soy su Dios. Dios está diciendo que aunque estas cosas sucedan; y esto va a ser bastante terrible, las personas serán mantenidas en un cautiverio físico (pero también en un cautiverio espiritual), Dios dice que no las va a olvidar. Él no las “destruirá”. Él no va a “romper Su pacto”, porque Dios hizo una promesa a Abraham, a Isaac y a Jacob, que es Israel.

Y nosotros sabemos que esa promesa es una promesa de amor y de misericordia. Dios va a traer de vuelta a un remanente, para que ese remanente puede vivir en la tierra prometida, en el Milenio.

Versículo 45 – Antes Me acordaré de ellos por el pacto (alianza) antiguo, cuando los saqué de la tierra de Egipto a los ojos de las naciones para ser su Dios. Yo soy el SEÑOR. Estas son las promesas que Dios va a cumplir. Él va a recordar Su pacto (y por supuesto que Él no ha olvidado esto), y Él va a sacar a un grupo de personas de Egipto espiritual, de la esclavitud en la que están. Y esto se hará a la vista de otras naciones porque Dios es YAHWEH ELOHIM, el Eterno. Esto es lo que va a pasar. Israel va a tener la oportunidad de arrepentirse; un porcentaje del pueblo de Israel va a buscar a Dios y arrepentirse. Pero la mayor parte del pueblo de Israel, el Israel físico, va a morir.

Éstos son los estatutos, preceptos y leyes que estableció el SEÑOR entre Él y los hijos de Israel en el monte Sinaí por medio de Moisés. Dios humillará a la humanidad para llevarles al arrepentimiento. Dios desea que el ser humano se arrepienta. Y ese es el propósito de todo lo que vamos a ver en los 3 años y medio: la humildad y el arrepentimiento.

Isaías 5: 16. Y una vez que la humanidad sea humillada y llevada a la humildad... **Pero el SEÑOR de los ejércitos será exaltado en juicio, el Dios Santo será santificado con justicia.** O ensalzado en justicia. **Los corderos serán apacentados según su costumbre, y los extranjeros devorarán los campos desolados de los ricos.** Dios es quien bendice a Israel; y las bendiciones serán quitadas de Israel. Dios les ha prometido que todas estas cosas les serian dadas si ellos le obedeciesen. Pero Dios también ha prometido – y Él cumple Su palabra – que si ellos no obedeciesen a Dios, no se sometiesen a Dios, mismo que sea a nivel físico, que “los extranjeros devorarán” lo que Dios ha dado a Israel.

Dios mira el corazón, la actitud que hay detrás de lo que hacemos, el porqué hacemos lo que hacemos. Y vamos a ver aquí que Dios está desafiando a Israel. Su actitud es una actitud de orgullo, y por eso Dios dice que Él va a tener que humillar a Israel.

Versículo 18 ¡Ay de los que arrastran detrás de sí la iniquidad (el pecado) con cuerdas de vanidad, que se envaina con orgullo. ¡Ay de los que sigan en el pecado! y todo esto se base en el orgullo, en estas “cuerdas de vanidad”, porque el orgullo es el principal problema del ser humano. Todo pecado tiene que ver con el orgullo, porque el orgullo es cuando uno alza a uno mismo contra Dios. ...y **el pecado como con coyunda de carreta!** Y una coyunda de carreta es una cuerda muy gruesa, trenzada. Y esto de “como con coyunda de carreta” se refiere a algo que está estrechamente entrelazado con uno, “al hábito de pecar”. Uno arrastra “el pecado como con coyunda de carreta”, porque esto está entrelazado con uno, y todo eso le parece bien debido a este hábito. Y es muy difícil desenredarse de esto porque las personas están tan enredadas en ello, debido a este hábito que se ha anidado en la mente del ser humano.

Versículo 19 – Los cuales dicen: Venga ya, (hablando de Dios) **apresúrese Su obra,** (haz lo que dijiste, Dios) **para que lo veamos.** “Muéstranos la evidencia de todo esto, demuéstranos Su poder, Dios”. Esto es lo que ellos dicen. Ellos desafían a Dios en su orgullo. Porque las personas viven en la práctica del pecado, como un hábito, y ellas llegan a ser tan arrogantes que ya no creen en Dios. Ellos ahora están prácticamente desafiando a Dios, diciendo: “Bueno Dios, Tú has establecido estas leyes que dicen que hay bendiciones por la obediencia y castigo o sufrimiento por la desobediencia. ¡Demuéstralo! Muéstranos Su gran poder, el poder de esas leyes”.

¡Acérquese y venga el consejo del Santo de Israel, en otras palabras: “¡Hazlo, Dios! Adelante, ¡hazlo!” **...para que lo sepamos!** “Demuestra quién eres, Dios!” Ellos desafían a Dios a hacer lo que Él ha dicho en Su palabra sobre las bendiciones y las maldiciones “¡Pues demuéstralo! Estamos haciendo todas estas cosas que están mal. Somos orgullosos y arrogantes. Entonces, muéstranos la prueba de que hay un castigo por el pecado, que el sufrimiento está conectado a la desobediencia a Ti”. Ellos desafían a Dios a hacer lo que Él ha dicho en Su palabra, ellos quieren ver la evidencia física de esto, quieren saberlo. Y Dios va a darles esa evidencia.

Versículo 20 – ¡Ay de los que llaman bueno a lo malo, y malo a lo bueno! Y esta es la mentalidad del mundo de hoy. Lo que está mal, ellos dicen que está bien. Como por ejemplo, la adoración en el domingo. Esto es algo que está mal. Adorar al sol, al dios sol, a Baal, a Satanás en el domingo, que es el primer día de la semana. Bueno, ellos han cambiado esto, diciendo que el domingo es ahora el séptimo día de la semana. ¡Ellos rechazaron el Sabbat! Y ellos dicen que esto está bien, que esto es bueno; ellos adoran en el domingo. Ellos dicen que la navidad es algo bueno, que la pascua y el día de las brujas es algo bueno. Pero Dios dice que todas esas cosas son malas. Y Dios está diciendo aquí: “¡Ay de los que llaman bueno a lo malo”, a todas esas cosas que proceden de la mente carnal natural, ellos dicen que esto está bien. “...y malo a lo bueno”, al Sabbat en el séptimo día, el sábado, a la Iglesia de Dios. Y la Iglesia de Dios sólo es buena porque el espíritu santo de Dios vive y habita en la vida de las personas que están en la Iglesia, y esto es lo que es bueno. Porque sólo Dios es bueno, y el espíritu de Dios es bueno; por lo tanto, la Iglesia de Dios puede ser considerada buena si el espíritu de Dios vive y habita en cada persona que es parte de ella. Ellas dicen que Dios, la mente de Dios, es algo malo. Porque las personas miran al camino de vida de Dios y lo condenan, lo juzgan, lo menosprecian, ellas hablan mal de los siervos de Dios. Ellas dicen que todas esas cosas son malas. La ley, el Sabbat, y los Días Sagrados, ellos dicen: “¡Esto es malo!”. Ellas llaman malo a algo que es bueno, algo que viene de la mente de Dios; ellas dicen que esto es malo. Y es por eso que la Iglesia de Dios–PKG es tan criticada, porque las personas llaman malo a lo que es bueno.

¡Ay de los que convierten la luz (la verdad) **en tinieblas** (en pecado), **y las tinieblas en luz!** Y esto es lo que el ser humano hace, él presenta el pecado como algo justo. ¡Ellos dicen que esto está bien! Y cuando miramos a las falsas religiones del mundo, ellas *convierten en tinieblas*, el modo en que celebran sus multitudinarios cultos religiosos, las indumentarias que llevan, todas estas cosas que ellos hacen, todo culto religioso de las diferentes religiones resultan en una única cosa. ¡Todas esas cosas son tinieblas! ¡Eso es pecado! ¡Y ellos lo presentan como luz! ¡Ellos lo presentan como algo que está bien, pero esto no está bien! “...y la luz de las tinieblas”, algo que es luz, que es verdadero, la verdad de Dios, el Sabbat, los Días Sagrados, la verdad que Dios ha puesto en la Iglesia, ellos dicen que esto es tinieblas. **¡Ay de los que convierten lo amargo en dulce,** las cosas que son amargas, que son falsedades en el mundo de la falsa religión, ellos las presentan como algo dulce. **... y lo dulce,** la Palabra de Dios, los caminos de Dios, **en amargo!** Nosotros vivimos los caminos de Dios y ellos ven esto como algo amargo. Ellos no quieren tener nada que ver con esto.

Versículo 21 – ¡Ay de los sabios en sus propios ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos! Y este es el problema del ser humano. Y Dios nos está diciendo que estos son los males que Él va a traer sobre ellos. ¡Ay de los que dicen malo a lo bueno, ay de los que presentan las tinieblas como si fuesen luz, y ay de los que son sabios en sus propios ojos!”. Este es el razonamiento humano, la lógica humana, la comprensión humana sobre sea cual sea el asunto. Esto no se basa en el espíritu de Dios, en absoluto. “Ay de los que son sabios en sus propios ojos!” Todos los que hacen lo que es correcto en sus propios ojos. Todos los que se juzgan a sí mismos sabios. ¡Todos los que creen que tienen razón! Todos los que tienen razón en sus propios ojos, y que se juzgan prudentes. Él es sabio en sus propios ojos, él tiene su propio razonamiento humano. Y todos los que se apoyan en su propia comprensión de la verdad, todos los que confían en el razonamiento humano, todos los que utilizan la mente carnal natural, van a sufrir. Porque eso es lo que Dios está diciendo: “¡Ay de ellos!” Los que confíen en sí mismos durante ese período de tiempo que se avecina van a tener que sufrir por ser “sabios en sus propios ojos”. Y este el estado o la condición de toda la humanidad. Es por eso que ellos tendrán que sufrir, porque el ser humano tiene que ser humillado, para que deje de creerse sabio y deje de confiar en su propio entendimiento, para que deje de depender de sí mismo.

Versículo 22 – ¡Ay de los valientes para beber vino, ellos tienen un pensamiento retorcido porque recurren continuamente al alcohol, y por eso tienen la mente empañada. Y Dios dice: “¡Ay de los que dejan que algo controle su forma de pensar! ¡Ay de los que buscan alivio en esas cosas en lugar de buscar a Dios! **...de los audaces para mezclar bebidas!** Y todo esto tiene que ver con depender de uno mismo, o de alguna otra cosa para poder seguir viviendo.

Versículo 23 – ¡Ay de los que mediante el soborno justifican al impío, ellos dan la espalda a lo que es correcto, porque con eso pueden obtener algo a cambio para sí mismos. Y hemos hablado de esto antes. Así son los seres humanos, ellos justifican al impío. Y si uno tiene dinero suficiente para pagar a abogados que le defiendan en los tribunales, hasta mismo un asesino puede salirse con la suya. Y eso es lo que pasa con algunos. No se trata de la verdad, en absoluto. Ellos no están siendo honestos y sinceros. Y los que “justifican al impío mediante soborno” van a sufrir. En otras palabras, no se trata solamente del sistema judicial, pero de todos los que practican el mal. Y las personas aceptan sobornos. Esto es así en la política, en las transacciones de bienes raíces, en lo que sea. “Te voy a dar esto si tú me das lo que quiero, y te devolveré el favor más adelante”. Y esto es sobornar a la gente para obtener algo para uno mismo. Ellos dan la espalda a lo que es correcto, y este es en realidad el problema. Esto no tiene nada que ver con la justicia. Esto no tiene nada que ver con lo que es correcto, con ser justo, sincero y honesto. Todo esto gira alrededor de artimañas y engaños. **...y al justo quitan su justicia!** Porque son sobornados.

Por lo tanto, como la lengua del fuego consume el rastrojo y la llama devora la paja, así será su raíz como podredumbre y su flor se desvanecerá como polvo. ¿Y cual es la razón para ese castigo y destrucción? **Porque desecharon la ley del SEÑOR de los ejércitos y abominaron la palabra del Santo de Israel.** El problema con el ser humano es que él ha rechazado el camino de vida de Dios, y ahora tendrá que enfrentarse al sufrimiento. Y ellos han rechazado y despreciado la Palabra de Dios, del Santo de Israel. Ellos no han buscado esto. Ellos no consideran esto. ¡Les da igual lo que Dios piensa! Y Dios va a enviarles sufrimiento, esto es una ley. El hombre va a tener que pagar por su egoísmo.

Isaías 5:25 – Por esta causa se encendió el furor del SEÑOR contra Su pueblo, hablando de Israel, **y extendió contra él Su mano y lo hirió; y se estremecieron los montes y sus cadáveres fueron arrojados en**

medio de las calles. Con todo esto no ha cesado Su furor, sino que todavía Su mano está extendida. Este castigo sigue. Y Dios no va a parar hasta que Él haya doblegado al ser humano, y esto será cuando Jesús Cristo regrese. La humanidad va a ser humillada. Y en ese Día de Pentecostés, en la última parte del “Día del Señor”, en el último “Día del Señor”, todo esto llegará a su fin. Vamos a ver el final de la autonomía del hombre cuando Jesús Cristo regrese. Y Dios va a intervenir, a través de Jesús Cristo. Y en ese “Día del Señor”, que es el día de Dios, es Su día, la humanidad será humillada. La humanidad será abatida para que pueda tener la oportunidad de vivir, para que pueda vivir. Y entonces Satanás y sus demonios serán quitados de en medio.

Y hasta ese momento, hasta el final de ese día, la ira de Dios seguirá siendo derramada sobre el ser humano. Y al final de ese día habrá paz, porque Jesús Cristo viene como un pacificador. Él no viene para mantener la paz, Él viene para hacer la paz, y Su mano estará extendida hasta el final de ese día, de ese Día de Pentecostés.

Versículo 26 – Alzará pendón a naciones lejanas y silbará al que está en el extremo de la tierra; y he aquí que vendrá pronto, a toda prisa. Nosotros sabemos que las naciones de la tierra se apresurarán en destruir a Israel. Su deseo es destruir Israel. Eso es lo que ellos desean. Y Dios les permitirá hacer esto, les permitirá destruir las naciones modernas de Israel.

Versículo 27– No habrá entre ellos (entre las naciones que destruirán a Israel) **nadie cansado, ni quien tropiece; ninguno se dormirá ni dormitará; a ninguno se le desatará el cinturón de su cintura, ni se le romperá la correa de sus sandalias.** Nada ni nadie les impedirá de castigar a Israel, porque esto es el castigo de Dios sobre Israel. Y Dios es quien les “silbará”. “¡Miren! Aquí hay una nación que ahora es débil y ustedes pueden destruirla.” Y Dios no intervendrá. Ellos no tropezarán. Ellos no van a tener problemas. Esto para ellos será pan comido.

Sus saetas estarán afiladas y todos sus arcos entesados; los cascos de sus caballos serán como de pedernal, y las ruedas de sus carros, como un torbellino. En otras palabras, esto va a ser rápido. Esto va a suceder muy rápidamente. Nosotros sabemos que eso ya ha sucedido al Israel físico, que ese castigo vino sobre Israel y ellos fueron llevados al cautiverio. **Su rugido será como de león; rugirá a manera de leoncillo, crujirá los dientes y arrebatará la presa;** en otras palabras, ellos serían llevados cautivos. Y sabemos que Dios cumplió esto. Y el tiempo está llegando cuando el mismo castigo va a ser aplicado nuevamente, e Israel va a sufrir. Israel va a ser castigado por su desobediencia. **...y se la llevará a un lugar seguro, y nadie podrá librarla.** Ningún hombre puede salvar a Israel. Sólo Dios puede salvar a Israel, mediante la intervención de Su Hijo, Jesús Cristo.

Versículo 30 – Y bramará sobre él en aquel día como bramido del mar; entonces mirará hacia la tierra, y he aquí tinieblas de tribulación, y en sus cielos se oscurecerá la luz.

Hemos visto lo que Dios ha dicho que hará con las naciones que rechazan Sus caminos. El principio físico y espiritual, (como hemos hablado) es que la desobediencia tiene consecuencias, que es el sufriendo, o el castigo.

Ahora vamos a ver como termina el último día del autogobierno del hombre. Isaías 2:1. Esto habla del Milenio y de aquello que nos llevará al Milenio. **Isaías 2:1 – Palabra que Isaías hijo de Amoz recibió en visión acerca de Judá y Jerusalén: En los últimos días, el fin de los 6.000 años de autogobierno del hombre, el gobierno (o el monte) de la casa del SEÑOR (del Eterno) será establecido como el más alto de los montes;** sobre todos los demás gobiernos. Y esto es lo que sabemos que va a pasar al final de este período de 3 años y medio, cuando

Jesús Cristo regrese. **...se alzarán por encima de las colinas, y hacia él confluirán todas las naciones. Muchos pueblos vendrán y dirán: “¡Venid, subamos al monte del SEÑOR, a la casa del Dios de Jacob! ¿para qué? Para que Él nos enseñe Sus caminos,** el espíritu de la ley les será enseñado. Ellos aprenderán a ser sinceros y honestos; aprenderán sobre su propia naturaleza egoísta. Y entonces, con ese conocimiento y comprensión, ellos podrán elegir.

...y caminaremos por sus sendas. Porque de Sión, que es este gobierno de Dios, este nuevo gobierno que habrá sido establecido en esta tierra, **saldrá la ley,** el ser humano no quiere a Dios en su vida. Y cuando el ser humano haya sido humillado y Jesús Cristo haya regresado, entonces al ser humano se le dará la oportunidad de conocer a Dios, “porque de Sión saldrá la ley”, el espíritu de la ley les será enseñado, **y de Jerusalén la palabra del SEÑOR.** La humanidad tendrá que ser humillada para poder aceptar lo que Dios le va a enseñar a través de Jesús Cristo, como Rey de reyes. La verdad será enseñada a las naciones. Ellos tendrán acceso a Dios y a Cristo, por el poder del espíritu santo de Dios, tal como nosotros lo tenemos hoy.

Continuando... **Él juzgará entre las naciones y reprenderá** (corregirá) **a muchos pueblos.** Vemos aquí una nueva forma de pensar. Durante estos últimos días del autogobierno del hombre la motivación del ser humano ha sido la lujuria y la codicia. Él estaba dispuesto a destruir a cambio de tener poder sobre los demás. Pero ahora un nuevo camino de vida le va a ser enseñado. Él va a aprender que eso no está bien, que eso en realidad es malo.

¿Y qué va a pasar? Las naciones del mundo **Convertirán sus espadas,** sus armas de guerra, porque la guerra destruye. Ellos “convertirán sus espadas”, que utilizan para destruir, **en rejas de arado,** ellos ahora van a tener que cambiar su mentalidad a algo que sea productivo, que produzca algo. ¿Y qué es este algo que es productivo, que produce algo? Es la obediencia. Ese cambio de pensamiento, eso de convertir sus espadas, que es un modo de pensar, donde uno sólo piensa en destruir y en sí mismo, esto va a ser cambiado a un modo de pensar que es productivo, que produce algo. Ellos van a pasar de la desobediencia a la obediencia. **...y sus lanzas en herramientas para podar.** Habrá un cambio de mentalidad. Y eso es a lo que se está refiriendo aquí. No se trata solamente de algo físico, esto es algo en la mente. Es un cambio de mentalidad.

No levantará espada nación contra nación, y nunca más se adiestrarán para la guerra. Ya no hay necesidad de ejércitos para protegerles, porque su mentalidad ha cambiado. Este modo de pensar, belicoso, de odio y maldad, será cambiado; para que ellos aprendan (para que lleguen a entender) otra mentalidad, la mentalidad del espíritu santo de Dios, del camino de Dios. Ellos no aprenderán el mal. No van a aprender a destruir. Ya no van a aprender el egoísmo. Pero ellos van a aprender a ser humildes. Van a aprender a ser humildes y a arrepentirse.

Y ahora podemos ver por qué el “Día del Señor” va a tener lugar. **Versículo 5 – Venid, oh casa de Jacob, y caminemos a la luz del SEÑOR.** Caminemos en la verdad. **Ciertamente Tú (Dios) has abandonado a Tu pueblo, a la casa de Jacob,** porque Dios les ha retirado Sus bendiciones. Dios se ha alejado de Israel. Ahora Israel pagará el castigo por el pecado. ¿Por qué? **...porque están llenos de costumbres traídas del oriente,** ¿y qué son esas “costumbre traídas del oriente”? El culto religioso creado por los hombres como la pascua y la adoración al sol. Todo esto son costumbres del oriente. Y ese es el problema de Israel. Israel se ha alejado de Dios, las naciones modernas de Israel; y ellos tienen *su propia* religión, y todo esto está basado en las costumbres del oriente. Pero si usted les dice que estas son costumbres del oriente, ellos se ríen de usted y piensan que usted está loco. Pero esto es lo que Dios está diciendo. “Dios ha abandonado a Su pueblo, a la casa de Jacob, porque ellos están llenos de costumbres traídas del oriente”, de la falsa religión.

...y de adivinos, astrólogos, como los filisteos, porque se trata de que ellos están buscando en otra parte. Un “adivino” es alguien que busca dirección y orientación en otra fuente que no es Dios. Los filisteos hacían esto. Ellos buscaban a sus dioses y buscaban a los que leen las manos, a los adivinos y brujos para recibir de ellos orientación. Pero Dios dice que se supone que debemos acudir a Él para recibir orientación sobre cómo vivir, y que no debemos buscar esto en las costumbres del oriente, en los astrólogos, y todas estas cosas de las que Dios habla en Su palabra.

...y hacen tratos con extranjeros. Su tierra está llena de oro y plata, y sus tesoros son incalculables. Ellos solo dependen de sí mismos. **En su tierra abundan los caballos, y sus carros de guerra son incontables.** Todo gira alrededor de obtener riqueza y poder; esta es su motivación. Ellos confían en esas cosas, pero no en Dios. Ellos están dispuestos a hacer tratos que saben que les alejará de la adoración a Dios, de la obediencia a YAHWEH ELOHIM. Mientras que Dios dice que debemos huir de esas cosas. Y si sabemos que algo está fuertemente influenciado por una falsa religión, nosotros no deberíamos participar en ello.

Versículo 8 – Además, su tierra está llena de ídolos, y esto significa que Dios no es lo más importante para ellos. Ellos ya no adoran a Dios. **¡Se arrodillan ante la obra de sus manos,** porque todas esas cosas están hechas por manos de hombres, **ante lo que hicieron con sus dedos!** Ellos han tallado a estos ídolos. Han creado todas estas cosas como nación, todas las falsas religiones del mundo, todas las cosas en las que él hombre confía, sea esto su dinero, la bolsa de valores, su casa, su coche; todas las cosas en las que él gasta su tiempo. Esto es lo que él busca. Esto es en lo que él confía. Él confía en sí mismo o en algo que él ha creado.

Todos se han inclinado; todos se han humillado, ante un ídolo. Ellos adoran a algo que es falso. Adoran a una mentira. Y nosotros, hermanos, hemos sido llamados a salir de esto. ¡Y cuán bendecidos somos! No debemos juzgar y condenar a los demás, a los que están atrapados en este sistema babilónico. ¡Nosotros también estábamos en esto! Y la única razón por la que ya no estamos ahí es porque hemos sido llamados a salir de esto, gracias a la gran misericordia de Dios. De ahí la necesidad de que a menudo paremos y pensemos en nuestro llamado, y entendamos lo que realmente somos como pueblo. Somos la Iglesia de Dios. Somos el pueblo de Dios. Tenemos el espíritu santo de Dios viviendo y habitando en nosotros. Somos dichosos comparados con el resto de la humanidad, que ha sido abandonada a la obra de sus manos, que se inclina ante sus ídolos, sea ese ídolo lo que sea.

Y el ídolo más grande del ser humano es él mismo. El hombre ama a sí mismo. El hombre pone a sí mismo en primer lugar, su egoísmo es lo primero. Ese es su mayor ídolo. Pero todo esto va a ser destruido. Y todo ser humano adora a algo; ya sea una religión, el dinero, propiedades. Pero lo principal que adora es a sí mismo. Lo que el ser humano desea es satisfacer a sí mismo, sea como sea. Y si uno busca agradar a los demás o a sí mismo, esto da igual, porque todo tiene que ver con agradar a sí mismo. **Por eso, ¡no los perdones!** No los acepte. Ellos no van a arrepentirse y cambiar si no son humillados. Esto es así de sencillo. El ser humano no va a arrepentirse, el ser humano no va a cambiar, a menos que sea humillado. Dios va a tener que destruir todo. Todas las cosas en las que el ser humano confía deben serles quitadas, porque esta es la única manera para que el hombre cambie su forma de pensar.

Versículo 10 – Métete en la roca, y escóndete en el polvo ante el terror del SEÑOR y el esplendor de Su majestad! Dios va a intervenir en la vida del ser humano.

Versículo 11– Los ojos del altivo serán humillados y la arrogancia humana será doblegada. ¡En aquel día sólo el SEÑOR será exaltado! Y esto se refiere a la venida de Cristo. Pero vamos a poder ver esto durante este período de 3 años y medio. “Los ojos del altivo”. Y ¿quiénes son los altivos?” Nosotros entendemos que estos son los orgullosos. ¡esto es todo el mundo! Todos son orgullosos. Todos tienen orgullo. Todo el mundo es autosuficiente. Y todo esto le será quitado y el hombre será humillado. El hombre va a ser doblegado. Y la única manera de hacer esto es quitarle las cosas en las que confía, para que tenga miedo y deje de confiar en sí mismo. “La arrogancia humana será doblegada”, su autoconfianza. “¡Vean lo bueno que soy, lo grande que soy! ¡Yo tengo mucha confianza en mí mismo! ¡Soy tan autosuficiente! ¿No sabe usted lo bueno que soy?” Bueno, todo esto va a ser destruido. El hombre va a ser llevado a un estado de gran aflicción. Y al final, “sólo Dios será exaltado en aquel día”. Dios va a ser exaltado porque todo esto que Dios está haciendo es lo mejor para la humanidad. Y la humanidad va a poder ver esto. Y Dios siempre tiene el control sobre todas las cosas, en todas las situaciones.

Versículo 12 – Porque el día del SEÑOR de los ejércitos, y nosotros entendemos que esto puede referirse a un año, y también a un día, el día del regreso de Cristo. Así que, durante ese período, ese período de un año, de Pentecostés a Pentecostés, ese es el día en que Dios va a ser exaltado. **Porque el día del SEÑOR de los ejércitos vendrá sobre todo soberbio y altivo,** y este es el problema del ser humano, él es soberbio y altivo. Él se ensoberbece en su mente. **...sobre todo lo arrogante** – los que se ensoberbecen en su mente – **y será abatido.** Será humillado. Y nosotros tenemos la oportunidad, durante este “Año de Dedicación”, de humillarnos voluntariamente, de juzgarnos a nosotros mismos para que no tengamos que ser juzgados, para que el “Día del Señor” no venga sobre nosotros, para que no vayamos a sufrir durante ese período de un año, y durante el último día. No vamos a sufrir porque no somos orgullosos y soberbios. Nosotros volvemos nuestra mente hacia Dios. Nos humillamos voluntariamente ante Dios.

Versículo 13. Esto es lo que se avecina, este “Día del Señor”. **Sobre todos los cedros del Líbano,** bueno, esto apunta a todo lo que es fuerte, **arrogantes y erguidos,** y esto es a los que la expresión “cedro del Líbano” apunta. Simbólicamente esto está hablando de todo lo que es arrogante y engreído, que va a ser derribado. **...y sobre todas las encinas de Basán;** los edificios religiosos, **sobre todas las montañas altivas, sobre todas las colinas erguidas,** todos los gobiernos de este mundo van a ser destruidos. Dios va a humillarlos. Ellos van a ser derribados. Todos los gobiernos van a ser humillados.

Versículo 15 – Y sobre toda torre alta, y sobre todo muro fortificado; sea lo que sea en el que el hombre pone su confianza para su protección; las armas de guerra, la fuerza militar y las fortalezas, todo esto va a ser destruido. **Y sobre todas las naves de Tarsis, y sobre todos los barcos preciados,** esto se refiere a la economía. Todo comercio será destruido. “Las naves de Tarsis” apuntan simbólicamente a la economía, al comercio, a la forma en que el hombre gestiona su sistema económico. Bueno, todo esto va a ser destruido. El “Día del Señor” reducirá todo esto a nada.

Versículo 17–La altivez humana, el orgullo del hombre, **será abatida; la soberbia humana será humillada; en aquel día,** el “Día del Señor”, **sólo el SEÑOR será exaltado.**

Versículo 18 – Los ídolos serán totalmente destruidos. Dios va a destruirlos. Todo en lo que el hombre pone su confianza, todo lo que el hombre ha ensalzado, todo lo que el hombre pone por delante de Dios.

Versículo 19 – Se meterán (las personas) **en las grietas de las peñas y en los hoyos de la tierra**, ¿por qué? Porque buscan protección, buscan protegerse a sí mismos. Y el ser humano va a querer evitar y ocultarse de lo que estará sucediendo en este “Día del Señor”. Bueno, la verdad es que ellos no pueden esconderse de esto, porque el ser humano tiene que ser humillado. **...para huir de la temible presencia del SEÑOR y de Su esplendorosa majestad, cuando Él se levante para hacer temblar la tierra.** Toda la humanidad será sacudida por los acontecimientos del tiempo del fin. La mentalidad del ser humano será sacudido. La tierra temblará por los acontecimientos del tiempo del fin, y esto hará con que el ser humano tiemble de miedo.

Versículo 20 – Aquel día el hombre, (o la humanidad) **arrojará**, y esto significa echar o lanzar fuera, **sus ídolos de plata y sus ídolos de oro**, ellos van a querer echar las cosas en las que confían, porque se darán cuenta de que no pueden confiar en esto, que estas cosas no tienen ningún valor. ¿De qué sirve un trozo de oro? Uno puede comerse una manzana, pero no se puede comer un trozo de oro. Uno puede tener todo el oro, todas las cosas en las que el hombre ha puesto su confianza, pero nada de esto le va a mantener con vida. Sólo Dios puede mantener a uno con vida. Dios es el autor de la vida y de la muerte. Y al final el hombre va a aborrecer las cosas en las que confía, y va a tener que buscar a Dios.

“Aquel día el hombre/la humanidad arrojará sus ídolos de plata y sus ídolos de oro”, **que él fabricó**, porque todo esto está hecho por el hombre, **para adorarlos**, algo en que confiar, **a los topos y a los murciélagos. Se meterá en las hendiduras de las rocas y en las cavernas de las peñas**, esto es lo que el hombre ha hecho. El hombre ha puesto su confianza en algo. Ha fabricado estas cosas para adorarlas, para confiar en ellas. Pero el hombre va a pasar a ver estas cosas como lo que son: objetos hechos por manos de hombres, sin valor, que no tienen poder o fuerza. ¡Ningún poder o fuerza! **...ante el terror del SEÑOR y el esplendor de Su majestad, cuando Él se levante para hacer temblar la tierra.**

Versículo 22. ¿Qué deberá hacer el hombre? **¡Dejad al hombre cuyo aliento está en su nariz!** Déjenlos, no de junten con ellos. No tengan nada que ver con alguien que confíe en cualquier otra cosa y que no está buscando a Dios, no está confiando en Dios. **¿Qué tanto puede valer?** ¿Qué ventaja hay en relacionarse con alguien que está en la falsa religión, o atrapado en las Iglesias dispersadas? Esto no tiene absolutamente ninguna ventaja. No hay ninguna ventaja en hacer esto. “¡Dejad al hombre cuyo aliento está en su nariz! ¿Qué tanto puede valer?” ¿Qué de bueno hay en él? Él no tiene ningún valor para usted. Él no le puede ayudar.

Las falsas religiones del mundo no nos pueden ayudar, hermanos. Y las Iglesias que están dispersadas tampoco. Ellos no pueden ayudarnos porque confían en ídolos. Si ellos se quedan en las Iglesias dispersadas, si alguien se queda con su falsa religión (porque estos ídolos no les protege), si se quedan donde están, esto no les libraré. Es sólo por humillarse y arrepentirse que uno podrá salvarse. La humildad es un estado o un modo de pensar. Voy a repetir esto. La humildad es una forma de pensar; porque o bien pensamos con orgullo o con humildad. Y ser humilde es ver nuestra *verdadera condición espiritual*. Y es por eso que nosotros nos humillamos voluntariamente durante este “Año de Dedicación”, porque queremos ver nuestra verdadera condición, nuestra verdadera condición espiritual. ¿Y cuál es esa condición? Bueno, una persona que es humilde sabe que sólo puede confiar en Dios y en la Palabra de Dios. No podemos confiar en nada más. No podemos confiar en nada, excepto en la Palabra de Dios; en Dios y en Su Palabra.

Humildad es ver como realmente somos sin Dios, sin el espíritu de Dios. Porque sin el espíritu de Dios, ¿qué somos? Carnales y egoístas. Si somos humildes vamos a ver lo que seríamos sin el espíritu de Dios. Nosotros sabemos que sin el espíritu de Dios, ¿qué somos? No somos nada. Y sólo de pensar que podríamos perder el espíritu santo de Dios es algo angustiante. Y yo a menudo pienso en la oración de David, cuando él dijo: “No me quites Tu santo espíritu”. Porque mientras nosotros tenemos el espíritu de Dios podemos “ver” lo terrible que es perder el espíritu de Dios. Queremos esta relación con Dios. Porque “vemos” que estar sin el espíritu de Dios es una cosa terrible. Esto sería el mayor desastre que nos podría pasar en la vida. Las cosas físicas no importan, lo importante es lo espiritual.

Alguien que no tiene el espíritu de Dios o que ha perdido el espíritu de Dios, no puede “ver” espiritualmente. Esto no les es posible. Ellos no pueden “ver” su verdadera condición espiritual. Ellos piensan que están haciendo lo cierto. Han perdido la visión que Dios da a uno, a través del poder de Su espíritu santo. Y si podemos “ver” que sin el espíritu santo de Dios tenemos grandes problemas, estamos en un gran problema, esto es una buena señal de que tenemos el espíritu de Dios, porque sabemos, “vemos”, que sin el espíritu de Dios no somos nada. Y esto es la humildad, hermanos. “Ver” que sin el espíritu de Dios, sin Dios en nuestra vida, nosotros no tenemos nada. Bueno, esto es la humildad. Y gracias a esta humildad podemos buscar a Dios, confiar en Dios y creer en Dios. Y es gracias a esta humildad que tenemos el arrepentimiento, este deseo de librarnos de nuestro “yo”, y de cualquier cosa que ofenda a Dios, cualquier pecado en nuestra vida. Nosotros queremos librarnos del pecado, deseamos deshacernos del pecado. Nosotros podemos “ver” lo de “¡Miserable hombre que soy!”. Y lo “vemos” gracias a que el santo espíritu de Dios vive y habita en nosotros.

Esta humildad es un modo de pensar. Y llegar a “ver” que sin Dios no somos más que carnales y egoístas, bueno, esto es la humildad. La humildad es llegar a confiar en cada palabra de Dios y no apoyarnos en nuestro propio entendimiento, en la forma en que nosotros vemos las cosas. Nosotros nos apoyamos en la comprensión de cómo Dios ve las cosas. Por lo tanto, una persona que es humilde estará bajo gobierno, bajo el gobierno de Dios. Ella no se ensoberbecerá pensando que lo sabe mejor, y siempre estará de acuerdo con Dios.

En el momento que no estamos de acuerdo con una decisión que Dios toma dentro de Su Iglesia, estamos actuando con orgullo. Porque lo que hay es sólo el orgullo o la humildad. Esto es el orgullo y el egoísmo o la humildad y el arrepentimiento. Y por naturaleza nosotros confiamos en nuestros propios puntos de vista y opiniones, porque eso es lo normal. Eso es lo que hacemos, hermanos, vemos las cosas a nuestra manera. Y cuando se toman decisiones dentro de la Iglesia de Dios, nosotros a menudo tenemos un punto de vista o una opinión que no está necesariamente de acuerdo con Dios. Pero nuestro papel en la vida es humillarnos y darnos cuenta de que tenemos que confiar en Dios en todas las cosas.

Lo mejor que le puede pasar a cualquier persona es que ella sea humillada por Dios, con el propósito de llevarla a la verdadera humildad a nivel espiritual, para que ella pueda humillarse y pueda “ver” lo que realmente es. El propósito de Dios al humillar al ser humano es exaltarle, en algún momento en el tiempo. La razón por la cual Dios va a humillarlos, es para poder exaltarlos a nivel espiritual. La humanidad necesita del “Día del Señor”.

Lucas 18:9 – Y (Jesús Cristo) dijo también á unos que confiaban de sí como justos, y menospreciaban á los otros, esta parábola. Y el problema aquí es que ellos veían a sí mismos como justos, ellos confiaban en sí mismos. Ellos creían que lo estaban haciendo fenomenal. Ellos creían que lo estaban haciendo muy bien a nivel espiritual. Esto es lo que ellos pensaban. “Y menospreciaban a los otros”. Y hay un gran problema aquí. ¡El

orgullo! Porque ellos estaban menospreciando a los demás, ellos despreciaban a los demás, comparándoles a sí mismos. Y este es el problema en la mente de todos los seres humanos. Ellos creen que son mejores que los demás y menosprecian a los demás. Y esta es una forma normal de pensar. Esto es lo natural para la mente carnal. El orgullo es nuestro mayor enemigo. El orgullo es lo que nos impide de tener una correcta relación con Dios y con los demás.

Versículo 10 – Dos hombres subieron al templo á orar: el uno fariseo, el otro un recaudador de impuestos. Y en la sociedad de aquella época un fariseo era visto como justo y el recaudador de impuestos, bueno, él era humilde y no era nada, no era justo. ¿Y el fariseo? Él tenía una actitud de “soy mejor que los demás”. Esta es una actitud que el hombre asume naturalmente, en su mente, que él es mejor que los demás, que hace las cosas mejor que los demás.

El fariseo, que piensa que es mejor que los demás, **en pie, oraba consigo de esta manera:** él no estaba orando a Dios, todo lo hacía por vanidad. Él estaba orando de manera orgullosa y Dios no le iba a oír. ¿Y qué estaba diciendo? **Dios, Te doy gracias porque no soy como los demás hombres.** Y esta es una mala actitud, pero esta es la mentalidad del ser humano: “¡Me alegro de no ser como ese pobre tío! ¡Míralo! Me alegro de no ser como “esa persona, o esa nación, o aquellas personas que viven allí. Me alegro de no ser así.”... **ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este recaudador de impuestos.** Esto revela su actitud de “superioridad”. Esto es menospreciar, es creerse mejor que los demás. Esto es un estado de espíritu.

Y ahora él pasa a explicar por qué él es mejor que el publicano, según su punto de vista, su manera de pensar, que es una mentalidad retorcida, pervertida. ¿Y por qué él se cree mejor que los demás? **Versículo 12 – Ayuno dos veces por semana**, y la palabra “semana” aquí es como la palabra “Sabbat”, y esto significa el intervalo de tiempo entre dos Sabbats. Así que, en el período de una semana, de Sabbat a Sabbat, él dice que ayunaba dos veces. **...doy diezmos de todo lo que poseo.** En otras palabras: “¡Yo doy el diezmo de todo!” Y, por supuesto, él también daría el diezmo de las cosas más pequeñas, porque él es justo.

Versículo 13 – En cambio, el recaudador de impuestos, que se había quedado a cierta distancia, ni siquiera se atrevía a alzar la vista al cielo, sino que se golpeaba el pecho y decía: “¡Oh Dios, ten compasión de mí, que soy pecador!” El primero es orgulloso. Y ahora vemos aquí una demostración de humildad, él ve su verdadera condición espiritual. ¿Qué valemos realmente? Nosotros no valemos nada sin el espíritu santo de Dios. Uno es orgulloso y el otro es humilde.

Versículo 14 – Os digo que éste descendió á su casa justificado, y esto significa que sus pecados les han sido personados debido al arrepentimiento, que requiere de humildad. Porque tenemos que ser humildes para arrepentirnos. Si no somos humildes no nos arrepentiremos. **...y no el otro. Porque cualquiera que se enaltece**, todo aquel que ensalza a sí mismo, **será humillado**, y esto es lo que hemos visto en estos versículos. Y es por eso que este período de los últimos días del hombre tiene que ver con la humildad, porque todo el que se ha ensalzado (todos los seres humanos que no han sido llamados) será humillado. Ellos serán humillados en su mente, porque se trata de la forma en que pensamos. **... y el que se humilla**, el que no cree que es mejor que los demás, que se humilla en su mente, y entonces se arrepiente porque puede “ver” a sí mismo como realmente es, **será exaltado**, será ensalzado por Dios.

Y al entrar en ese período de tiempo, hermanos, este es el asunto más importante que debe ser considerado por el ser humano. Nosotros estamos entrando en un momento emocionante, hermanos, donde Dios va a humillar al soberbio y al altivo debido a su forma de pensar. Y los que entonces, a partir de ese punto, se humillen y puedan ver su verdadera condición (y esto es un regalo de Dios), van a ser llevados al arrepentimiento. Y a partir de *esto* ellos serán exaltados. Dios va a exaltarlos por el poder del espíritu santo de Dios, dándoles la oportunidad de vivir físicamente y luego de tener la verdadera vida en el Milenio, de tener acceso al espíritu santo de Dios, que es la verdadera vida.

Tenemos que llegar a estimar a los demás como Dios lo hace. Esto es una forma de pensar. Tenemos que llegar a estimar a todos los seres humanos. Todos ellos tienen el potencial de convertirse en hijos engendrados de Dios, y luego de ser hijos de Dios en ELOHIM. El orgullo debe ser removido de nuestra mente. No somos mejores que nadie, hermanos. No somos mejores que los demás. La única razón por la que somos diferentes, en este momento, es por lo que Dios está haciendo en nosotros. Y la clave de esto está en nuestra capacidad de someternos a Dios. Todo gira alrededor de la manera en que pensamos. Y vamos a tener que luchar contra el orgullo para el resto de nuestras vidas. No importa quienes somos, todos tenemos orgullo. En diferentes grados, pero lo tenemos.

En la siguiente serie de sermones vamos a cambiar el título de la serie, pero vamos a seguir hablando de un tema parecido al tema de la presente serie, de los últimos días del ser humano. Y aquí terminamos la 4ª parte de la presente serie de sermones. En el próximo sermón vamos a cambiar ligeramente de dirección, pero vamos a seguir hablando del período de tiempo en que el hombre va a ser humillado, y tendrá que elegir entre obedecer a Dios y ser bendecido o continuar desobedeciendo a Dios y ser castigado, sufrir.